

Izaskun Gracia Quintana

(La médium de los pequeños dioses)

<https://www.flickr.com/photos/eelend>

Preguntas de Regina Salcedo para el poemario *Lo que dejamos fuera*.

1. ¿Qué fotografías?

Todo. Fotografío paisajes, objetos, gente, animales... también a mí misma (aunque menos que otras cosas). Todo me interesa; creo que cada objeto o ser vivo que nos rodea tiene una historia que contar y, en ocasiones, una fotografía da pie a que esa historia llegue a alguien.



2. ¿Qué dejas fuera?

Lo que en ese momento siento que sobra, aunque no siempre hay una razón lógica para hacerlo. A veces, simplemente, siento que hay cosas que no tienen que formar parte de la fotografía, que es mejor fijarse en el árbol antes que en el bosque.

Otras veces, sin embargo, me gusta que aparezca todo lo que se supone que no se tiene que ver. Como en la siguiente foto.



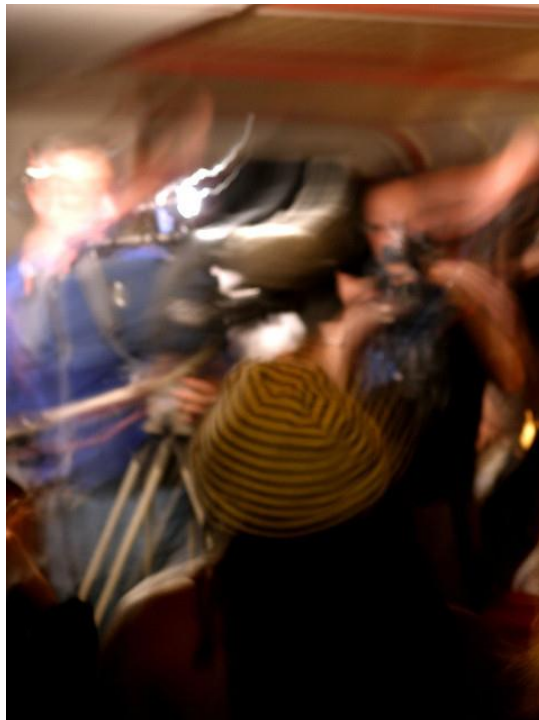
3. ¿Qué es una fotografía o qué no es?

Una fotografía es un momento. No es una prueba de nada, ni siquiera es un recuerdo. Pero siempre es una unidad de tiempo.



4. ¿Qué relación se da entre fotografía y «realidad»?

Si hay algo de realidad en una fotografía, la relación que existe entre ellas es mínima, prácticamente imperceptible, puesto que una fotografía refleja algo que deja de existir en el momento en el que la imagen queda fijada en el negativo (o en la tarjeta de memoria) y nunca muestra ni lo que ve ni lo que no ve la persona que tiene la cámara en las manos. Por eso, me gusta mucho fotografiar a gente que, a su vez, fotografía. Es una mentira dentro de una mentira. O la verdad absoluta.



5. ¿Y entre fotografía y memoria?

Personalmente, las fotografías me ayudan a recordar. No las considero testigos 100% fiables de lo que he vivido, no son recuerdos, pero me dan pie a reflexionar y a rememorar ciertos momentos.

No recuerdo quién (perdón) contó que una amiga le había dado una fotografía con la mejor dedicatoria que le habían escrito nunca. Decía así: «Para que la mires cuando te acuerdes de mí, no para que te acuerdes de mí cuando la mires». A mí me gustaría que mis fotografías sirvieran para eso, para reforzar un recuerdo, no para crearlo.



6. ¿Qué significa fotografiar un río?

Fotografiar la vida. O el tiempo. Por eso es tan complicado hacer una buena fotografía de un río. Porque, como la vida o el tiempo, siempre va a haber algo que se te va a escapar, que nunca vas a poder retener. No es difícil fotografiar un río tranquilo, pero uno embravecido es toda una aventura. Quizá es que es entonces cuando realmente sientes que no tienes todo bajo control; de hecho, que no tienes casi nada bajo control.

7. ¿Qué piensa un fotógrafo del viento?

A mí me encanta, por lo que luchas con la cámara en ese momento y por el resultado final. Si la fotografía es buena, es una victoria.



8. ¿Cómo es la relación, en el caso de los retratos, con los personajes que fotografías? ¿La cámara te acerca o te aleja?

Depende. Si conozco al modelo que fotografío, me acerca, me ayuda a intentar capturar ciertos aspectos de esa persona que quizá quien mira la fotografía no conoce. Es como darle una vuelta de tuerca a la realidad, por eso me resulta tan interesante.

Si no conozco al modelo (o si fotografío a alguien por la calle, por ejemplo), entonces me aleja, porque hace que me pregunte si ese momento que he fotografiado es algo acorde con la realidad de esa persona en concreto o si estoy contando una mentira, si eso que veo no es sino alguien que no existe.



9. ¿Existe el alma, qué es? ¿Puede fotografiarse?

Me gustaría creer que existe, pero no lo sé. Ojalá pudiera fotografiarse.

10. En una fotografía, ¿hay alma sin expresión, sin rostro?

Entendiendo «alma» como «vida» o «esencia», sí. Hay muchas almas que no llegan a fotografiarse nunca porque no tienen un rostro que las represente. O quizá sí lo tienen y el problema es que nosotros no somos capaces de comprenderlo. Quién sabe.

